

Nueva directiva Mexicana de Pa

Toma de protesta a la mesa directiva para el bienio 2000-2001



Toma de protesta a integrantes de la directiva 2000-2001 de la Asociación Mexicana de Patología Clínica

124

El jueves 27 de enero de 2000, a las 20:30 horas, se llevó a cabo la toma de protesta a la nueva mesa directiva de la Asociación Mexicana de Patología Clínica en el salón Biblos del club Centro Libanés, en la capital del país.

El acto fue conducido por Enrique Navarrete Cadena, editor de Revista Mexicana de Patología Clínica, y miembro distinguido de la Asociación, quien fungió como maestro de ceremonia. Se dio inicio con la presentación de los miembros del presidium e invitados de honor.

Asistieron los doctores Alfredo Gómez Ávila, director médico del Instituto Nacional de Neurología

y Neurocirugía, en representación del director general, Julio Sotelo Morales; Ezequiel López Amor, coordinador de directores del Instituto Nacional de la Nutrición (hoy Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición), en representación de Donato Alarcón Segovia, director general; Araceli Malagón, jefa de capacitación del Centro Nacional de la Transfusión Sanguínea, en representación de Antonio Marín, director general del mismo; Antonio Angulo Montejo, presidente del Consejo Mexicano de Patología Clínica; y Francisco Durazo Quiroz, expresidente de la Academia Nacional de Medicina y de la Asociación Mexicana de Patología Clínica.

de la Asociación Patología Clínica



Acto seguido, el doctor Hugo Lezama Guzmán, presidente saliente, presentó su informe de funciones durante el bienio 1998-1999, puntualizando en cada una de las sesiones académicas y cursos llevados a cabo durante su gestión, entre estos últimos los de Parasitología Diagnóstica y Biología Molecular. Recordó también al doctor Luis Rodríguez Villa, fundador y presidente vitalicio de la Asociación, recientemente fallecido.

Después, el doctor Celso Pérez Rostro, tesorero saliente, rindió su informe de la actividad y estado financieros.

El doctor Francisco Durazo Quiroz tomó la protesta a la nueva mesa directiva. Afirmó que la toma de protesta debió asumirla el maestro Luis Rodríguez Villa, pero que desafortunadamente eso ya no era posible. Dirigió breves palabras en homenaje al maestro Rodríguez Villa y señaló el hecho de que la silla de representación de Patología Clínica ante la Academia Nacional de Medicina esté actualmente desierta, y exhortó a los presentes a llevar a cabo un acercamiento hacia la misma, con la certeza que dentro de las filas de la Asociación

se encuentran médicos con los suficientes atributos para ocuparla.

Esas severas y a la vez sabias reflexiones llevaron a la concurrencia a otorgar un fuerte aplauso, el cual fue seguido por el discurso de toma de posesión de funciones del nuevo presidente, el doctor Víctor Noffal, quien agradeció la confianza de los socios y enunció en castellano la frase que dio origen al lema *Sicut dextera*, recordando que el Laboratorio Clínico, y el especialista que está dentro de él como director o asesor, es la mano derecha del médico.

Al final de la ceremonia se degustó vino de honor, bocadillos de las cocinas tradicionales mexicana y libanesa, lo que propició un agradable ambiente de camaradería, ante felicitaciones y deseos de éxito a todos y cada uno de los miembros de la nueva mesa directiva, la cual quedó integrada por los doctores Víctor Manuel Noffal Nuño como presidente; Rosa María García Escamilla, vicepresidenta; José Pérez Jáuregui, secretario; Laura Rojas Casique, tesorera; Pedro Valencia, Adalberto Alcántara y Alberto Zamora, como vocales.

125

Discurso del presidente entrante de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, Dr. Víctor M. Noffal Nuño

Queridos colegas y muy distinguida concurrencia:

Hemos llegado al año 2000. Este hecho, por sí solo, constituye un privilegio para todos los que estamos aquí.

Para un servidor, además, es un hecho de especial significado, ya que conlleva el muy grande y quizás inmerecido honor de ser el último presidente del siglo XX y el primero del siglo XXI de mi muy querida Asociación Mexicana de Patología



126

Discurso del presidente Dr. Víctor Noffal

Clínica y que estoy seguro, también lo es para ustedes.

Este honor, sin embargo, implica también un compromiso gigantesco no sólo para quien les habla, sino para todos los integrantes de la mesa directiva que hoy ha tomado posesión de sus funciones. Nuestra consigna es el servicio. El servicio a nuestra asociación, a nuestro gremio y a la salud de la población. El servicio a México, este país que nos ha dado una profesión, una familia, una esperanza.

Y en este punto, si me lo permiten, intentaré imaginar un poco el futuro. Este siglo XX que dejamos se ha caracterizado por el cambio. Un cambio apabullante en todos los ámbitos y que, sin duda, nos ha afectado a todos en lo personal de una u otra forma.

Pero el cambio debe ser para mejorar, y me pregunto si esto ha sido siempre así.

El cambio, en esta época, ha sido protagonizado especialmente por el avance tecnológico. El avance tecnológico, a su vez, quizá nos ha dado un gran poder, pero también nos ha quitado un poco de nuestra esencia humana. El pasado, debemos reconocerlo, tiene un valor. Hay tradiciones muy valiosas y quizá la tecnología debería servir no para destruirlas, sino, entre otras cosas, para ayudar a conservarlas.

En nuestra especialidad médica, como en todas las demás, la tecnología ha incidido de manera determinante en el desempeño de nuestras funciones. Pero la tecnología no lo es todo.

Charles Darwin dijo que la especie que sobrevive no es la más fuerte ni la más inteligente, sino la que se adapta mejor al cambio. El cambio está a nuestro alrededor, el futuro es hoy, y como miembros de un gremio debemos cambiar para mejorar y aunque suene cruel, para sobrevivir.

Pero si nuestra especie profesional, además de adaptarse al cambio, es fuerte e inteligente, al mantenerse unida como gremio, al establecer alianzas estratégicas y mantener altos sus expectativas y estándares de calidad profesional, sobrevivirá los años suficientes para, por lo menos, recibir un siglo más.

Debemos, pues, adaptarnos y participar en el cambio con lo mejor de nosotros.

Pugnemos no sólo por el fortalecimiento de nuestra asociación, sino por su renacimiento. Aun cuando ha habido logros realmente importantes, a 53 años de fundada todavía tiene grandes carencias y rezagos. Sociedades médicas de especialidades mucho más jóvenes muestran una unidad y fuerza notables. Inyectemos a la nuestra un nuevo entusiasmo y proyectémosla, así como a nuestra especialidad, equipados con la lente del futuro, hacia las exigencias que nos marcará el nuevo siglo.

De ahora en adelante, quizás el paradigma del laboratorio central y el patólogo clínico sentado frente a su escritorio empezará a decaer en un momento en que surge con gran fuerza el concepto de los análisis a la cabecera del enfermo en "tiempo real" y se desarrolla la telemedicina, a pasos gigantes; sin dejar de mencionar, por otro lado, el avance de la medicina genética y la biología molecular, dentro de todas las disciplinas.

Es ahí donde debemos de incidir y enfocar esfuerzos hacia nuestra práctica profesional para ahora y el tiempo por venir.

La presente gestión directiva se ha marcado, como algunos de los objetivos por lograr durante los próximos dos años, para empezar a sentar las bases del cambio que nos permita mejorar, lo siguiente:

1. La actualización del estatuto. El actual ya tiene puntos obsoletos que deben ser modificados.
2. La actualización del directorio. Para poder dotar de una credencial que nos identifique como miembros y dar a conocer el perfil de nuestra asociación.
3. Incremento del número de agremiados de nuestra asociación, de tal manera que pueda duplicarse el número de socios activos. También se programarán sin falta sus trabajos de ingreso.
4. Lograr una mayor participación de los socios, al conformar distintas comisiones, entre ellas la de mantenimiento de la hoja de internet, la de honor y justicia, la de revisión y actualización del estatuto, entre otras, para pugnar por una mayor colaboración y unificación de los miembros.
5. A través de una encuesta, conocer los temas que interesan más a nuestros agremiados con el fin de incluirlos en buena proporción en el programa académico.
6. Establecer en las sesiones mensuales, una sección de "El Médico Residente".
7. Establecer un programa de otorgamiento de premios, entre ellos becas para diferentes congresos, mediante distintos medios que incluyan, entre otros, la participación de los asistentes a las sesiones en la resolución de problemas o casos clínicos.
8. Pugnar por la obtención de la cédula de especialista para todos los socios.
9. Asimismo, se fomentará un mayor intercambio académico entre los mismos y entre la asociación con otras agrupaciones médicas mediante la realización de sesiones conjuntas.

No podrá faltar la celebración del Día del Patólogo Clínico durante el mes de julio: en este año, haremos un homenaje a nuestro querido maestro y

fundador, el doctor Luis Rodríguez Villa. Así mismo, se programarán por lo menos dos sesiones con ponentes extranjeros, lo que nos ayudará a mantener un punto de referencia con el exterior.

El programa académico, en virtud de que es uno de los aspectos fundamentales en la vida de nuestra asociación, tendrá que ser de alto nivel, por lo que se establecerán mecanismos específicos que garanticen la calidad de las sesiones.

Y como nuestra asociación tiene también como finalidad ayudar a fortalecer el espíritu para enriquecer nuestra condición humana y humanista, se organizarán, por lo menos, dos sesiones culturales.

Se programarán dos cursos o simposios por año, y estamos abiertos para las propuestas de los socios interesados, con el fin de que con estas actividades, además de fomentar la educación continua, se pueda obtener fondos para nuestra asociación.

A los demás miembros de la mesa directiva, todos personas excelentes y de una gran preparación, Rosa María, José, Laura, Adalberto, Pedro y Alberto, les agradezco de antemano su colaboración y a la vez solicito a ustedes trabajar con entusiasmo en esta empresa.

Ahora que ya no está el maestro con nosotros, una especie de figura patriarcal y símbolo de nuestra asociación, no quiero terminar sin referirme a este hombre, de estatura imponente y amabilidad sin límite, quien hace 53 años marcó la pauta para el surgimiento de una nueva especialidad médica en nuestro país.

Él, el doctor Luis Rodríguez Villa, que se autodenominaba "un soldado de la medicina", como una expresión de su espíritu de servicio llevada al límite, ahora está formando parte de la historia de la medicina mexicana con otros grandes y ejemplares personajes.

Maestro: sabemos que su imagen y ejemplo estarán siempre presentes y esperamos que podamos llevar dignamente la estafeta para sentar las bases de una renovación en nuestra asociación y en nuestro gremio, que sea realmente trascendente y duradera.

Y a todos ustedes, agradezco su confianza, a la que espero corresponder plenamente.

Sicut dextera